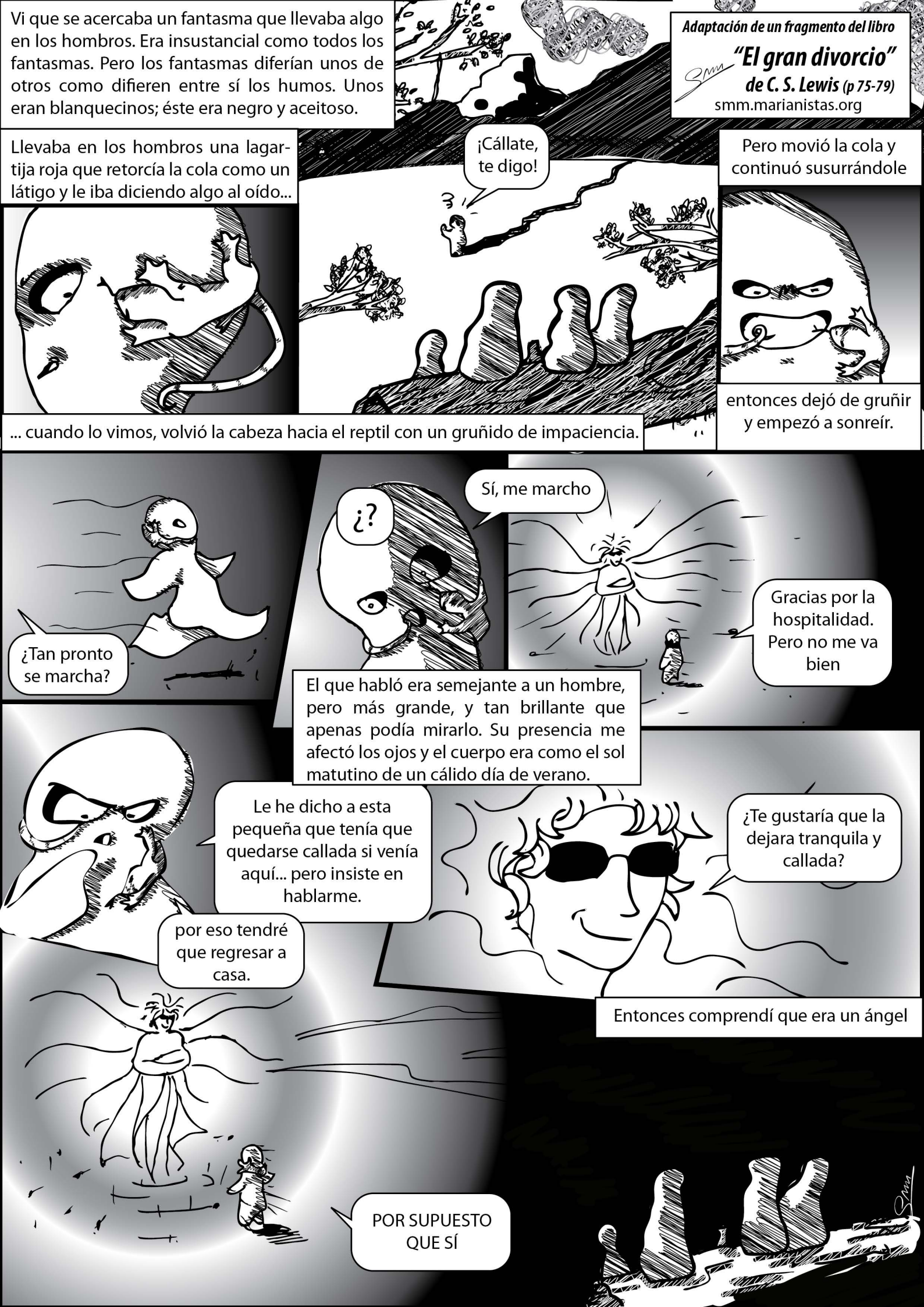
Adaptación de un fragmento del libro
"El gran divorcio"
de C. S. Lewis (p 75-79)
smm.marianistas.org
Vi que se acercaba un fantasma que llevaba algo en los hombros. Era insustancial como todos los fantasmas. Pero los fantasmas diferían unos de otros como difieren entre sí los humos. Unos eran blanquecinos; éste era negro y aceitoso.
Llevaba en los hombros una lagartija roja que retorcía la cola como un látigo y le iba diciendo algo al oído...
¡Cállate, te digo!
Pero movió la cola y continuó susurrándole
... cuando lo vimos, volvió la cabeza hacia el reptil con un gruñido de impaciencia.
entonces dejó de gruñir y empezó a sonreír.
¿Tan pronto se marcha?
¿?
Sí, me marcho
Gracias por la hospitalidad. Pero no me va bien
El que habló era semejante a un hombre, pero más grande, y tan brillante que apenas podía mirarlo. Su presencia me afectó los ojos y el cuerpo era como el sol matutino de un cálido día de verano.
Le he dicho a esta pequeña que tenía que quedarse callada si venía aquí... pero insiste en hablarme.
¿Te gustaría que la dejara tranquila y callada?
por eso tendré que regresar a casa.
Entonces comprendí que era un ángel
POR SUPUESTO QUE SÍ

Entonces la voy a matar
Oh... ah... ¡un momento! Me está quemando. No se acerque
¿No quieres que la mate?
¿La mato?
Es la única manera
No dijo nada de matarla al principio. No tenía la intención de molestarle con algo tan drástico
Bueno, ésa sí que es una pregunta. Estoy dispuesto a considerarla, pero es un punto nuevo, ¿verdad? Es decir, de momento sólo estaba considerando que se callara, porque aquí arriba... bueno, resulta bastante embarazoso
¿Puedo matarla?
Bueno, tenemos tiempo para discutirlo más adelante
No hay tiempo. ¿Puedo matarla?
Por favor, no quería causar tanta molestia. Por favor..., de verdad... no se moleste... ¡Mire! Se ha quedado dormida. Estoy seguro de que todo irá bien ahora. Gracias, muchas gracias.
¿Puedo matarla?
Honestamente, no creo que haya la menor necesidad. Estoy seguro de que ahora la tendré en orden. Me parece que un proceso gradual es mucho mejor que matarla.
El proceso gradual no sirve de nada
¿No lo cree? Bueno, me propongo pensar cuidadosamente lo que acaba de decir. Honestamente. De hecho la dejaría matar ahora mismo, pero en realidad no me siento muy bien estos días. Sería tonto hacerlo ahora. Necesito gozar de buena salud para esa operación. Quizá otra día.
No hay otro día. Todos los días son presente, ahora.
¡Retroceda! Me está quemando. ¿Cómo puedo haber aceptado que la mate? Me mataría a mí si lo hiciera

No es así
Pero me está quemando ahora
Nunca dije que no lo quemaría a usted. Dije que no lo mataría
Oh, ya veo. Cree que soy un cobarde. Pero no es eso. De verdad no es así. Déjeme regresar por una noche en el autobús y le pediré la opinión a mi médico. Volveré a la primera oportunidad
Este momento contiene todos los momentos
¿Por qué me tortura? Me está provocando. ¿Cómo voy a dejar que me haga pedazos? Si quería ayudarme, ¿por qué no mató de una vez esa condenada cosa sin darme tiempo para advertirlo? Ya habría pasado todo
No puedo matarla contra su voluntad. Es imposible. ¿Tengo su permiso?
TEN CUIDADO!
Puede hacer lo que dice. Me puede matar. Bastaría una palabra tuya, fatal, y lo haría. Y te quedarás sin mí para siempre. No es natural. ¿Cómo podrías vivir? Serías una especie de fantasma, no un hombre de verdad como eres ahora. El no comprende. Es sólo una cosa fría, sin sangre, abstracta. Puede que sea natural para él, pero no lo es para nosotros. Sí, sí. Sé que ahora no hay placeres verdaderos, solamente sueños. ¿Pero no es eso mejor que nada? Y han sido tan buenos. Acepto que en el pasado alguna vez fuimos demasiado lejos, pero prometo que no volverá a suceder. Sólo te daré sueños verdaderamente agradables... suaves, frescos, casi inocentes. Podría decir que inocentes por completo...
¿Me autoriza?
Sé que me matará
No. ¿Y si fuera así?
Tiene razón. Sería mejor estar muerto que vivir con esta criatura
¿Entonces puedo?

¡MALDITA SEA! ¡HÁGALO! TERMINE DE UNA VEZ. ¡¡HAGA LO QUE QUIERA!!

Que Dios me ayude, que Dios me ayude

¡¡AAAAAaaaaaahhhh!!

Por un instante no pude distinguir nada con precisión. Entonces vi, entre mí y el arbusto más cercano, solidificándose por momentos, el brazo y el hombro de un hombre. Luego, aún más brillantes y más fuertes, las piernas y las manos. El cuello y la cabeza dorada se materializaron mientras observaba, y si no hubiera vacilado mi atención habría contemplado la real integración de un hombre, un hombre inmenso, desnudo, no mucho más pequeño que el ángel

Lo que me distrajo fue que en ese mismo instante algo parecía estar sucediéndole a la lagartija. Al principio creí que la operación había fallado. Lejos de morir, la criatura seguía luchando e incluso creciendo mientras se debatía. Y cambiaba mientras crecía. Se redondeaba. La cola, todavía temblando, se convertía en cola llena de pelos que se balanceaba entre unas nalgas enormes y brillantes. Retrocedí, frotándome los ojos. Lo que tenía ante mí era el mayor potro que jamás viera, blanquísimo y con crines y cola de oro. Suave y brillante, ondulado de músculos, relinchando y golpeando los cascos. Con cada golpe temblaba la tierra y oscilaban los árboles.

El hombre se arrojó a los pies del "*quemante*" y le abrazó. Cuando se levantó me pareció que el rostro le brillaba de lágrimas, pero puede haber sido sólo el amor y el resplandor (no se los distingue en este país) que de él fluía. Alegre y apresurado, el joven saltó al lomo del caballo. Se volvió para saludar y despedirse y en seguida aguijoneó el potro con los talones. Habían desaparecido a lo lejos antes de que tuviera tiempo de caer en la cuenta de lo que había sucedido. Entonces, todavía como estrellas, les vi ascendiendo, escalando lo que parecían acantilados imposibles, a cada instante más veloces, hasta topar la borrosa línea final del paisaje hasta que se desvanecieron, brillando, en el fulgor rosa de esa mañana perdurable.